

KATHARINA VOLK, *The Poetics of Latin Didactic. Lucretius, Vergil, Ovid, Manilius*. Oxford, Oxford University Press, 2002, 288 p.

CESARE MARCO CALCANTE, *Miracula Rerum: Strategie semiologiche del genere didascalico negli Astronomica di Manilio*, Pisa, Edizioni Ets, Pubblicazioni della facoltà di Lettere e Filosofia dell'Università di Pavia, vol. 96, 142 p.

---

Los dos libros que nos ocupan, más allá de diferencias específicas en cuanto a sus presupuestos teóricos y metodológicos y al rango de autores que tratan, se vinculan estrechamente al analizar y profundizar una cuestión importante dentro de los estudios clásicos, que goza de un interés renovado en los últimos años: el estatuto de la poesía didáctica y sus eventuales características. Este tema, que ha generado y que aun genera variadas polémicas respecto de su definición y sus alcances –que entrañan desde propuestas más o menos abarcadores hasta la completa negación de su existencia– está lejos de resolverse de manera definitiva, y este es, quizás, uno de los motivos que explican el notable incremento de los estudios que lo tienen por objeto. El desarrollo de nuevas formulaciones teóricas acerca de los géneros discursivos en general y los literarios en particular hace más que necesaria una nueva lectura y una puesta a punto de aquello que tradicionalmente se conoce como “género didáctico”. A su vez, el fuerte peso en la tradición de autores como Hesíodo, Lucrecio, Virgilio y Ovidio, y la importancia que sus obras han tenido y tienen en el desarrollo literario posterior y contemporáneo, refuerzan la necesidad de buscar nuevos abordajes teóricos, literarios e ideológicos de la mencionada especie textual.

A los aportes valiosos –aunque en cierta forma superados– de E. Pöhlmann (“Charakteristika des römischen Lehrgedichts”, *ANRW*, 1.3, 1973, pp. 813-901) y B. Effe (“Dichtung und Lehre. Untersuchungen zur Typologie des Antiken Lehrgedichts”, *Zetemata*, 69) ha seguido una serie de nuevos estudios que, sin pasar por alto la especificidad propia de este género, desarrollan aproximaciones más dinámicas y complejas, alejándose así de metodologías taxonómicas y formalistas, tan en boga en el pasado. Entre los hallazgos más interesantes que en ellos encontramos está la vinculación entre la forma y el contenido de los poemas didácticos con el análisis de los implícitos ideológicos y políticos –sobre todo en los casos de Virgilio, Ovidio y Manilio–, cuestión fructífera y que hecha raíces en los mismos fundamentos de cualquier operación de transmisión y difusión de conocimientos. En otro sentido, es posible constatar la abundancia de estudios parciales dedicados a algunas cuestiones didácticas en autores particulares, Lucrecio y Ovidio, sobre todo. Muchos de estos dan por sentada la existencia del “género didáctico” y dan cuenta de una serie de características básicas, fundamentalmente de cuño formal, como el uso del hexámetro, la presencia de digresiones, los prólogos expositivos, los dedicatarios, etc. Al costado de esta

producción –y a veces en contraposición a ella– ha habido intentos de reunir y problematizar los testimonios, los conceptos involucrados y las posibles definiciones de este elusivo género. En este sentido, el libro de Alexander Dalzell, *The Criticism of Didactic Poetry* (1997), sigue siendo de consulta obligada, así como también el volumen 31 de la revista *Materiali e Discussioni* (1991) con importantes contribuciones de D. Konstan, A. Schiesaro, Ph. Mitsis, A. Barchiesi y M. Neuburg. En esta lista podemos agregar los dos libros que reseñamos ahora.

El libro de Volk es una investigación original que propone, por un lado, una definición y un estudio detallado de la poesía didáctica y, por el otro, la comprobación de dichas características en el análisis de cuatro autores: Lucrecio (cap. 3: “The Teacher’s Truth: Lucretius’ *De rerum natura*”), Virgilio (cap. 4: “The Poet’s choice: Vergil’s *Georgics*”), Ovidio (cap. 5: “The Poem’s Success: Ovid’s *Ars amatoria* and *Remedia amoris*”) y Manilio (cap. 6: “The Song of the Stars: Manilius’ *Astronomica*”). Este método tiene la dificultad –y la misma autora lo reconoce– de que genera necesariamente un círculo hermeneúutico, desde el momento en que a partir de esos mismos autores se abstraen las características del género didáctico, características que luego serán aplicadas al estudio de aquellos. Para abstraer las cuatro características básicas de la poesía didáctica se ha valido de textos a los que *a priori* define como didácticos. De todos modos, pese a la circularidad del argumento, sus conclusiones son interesantes y brindan una nueva visión de esos textos y, a diferencia de estudios anteriores, brindan una explicación literaria y lúcida de ciertos componentes de los poemas didácticos que no siempre son tomados en cuenta.

En la primera parte del libro, compuesta por dos capítulos (cap. 1: “Tell me, Muse: Characteristics of the Self-Conscious Poem” y cap. 2: “Improbable Art: The theory and practice of Ancient Didactic Poetry”), Volk ofrece el meollo teórico y articula su propuesta de definición. En estos capítulos traza, siguiendo en cierta forma al mencionado Dalzell, la historia del género, sus problemas y brinda su “canon” de autores didácticos (*Trabajos y Días* de Hesíodo, *Sobre la naturaleza* de Empédocles, *Phaenomena* de Arato, *Theriaca* y *Alexipharmaka* de Nicandro, *De Rerum Natura* de Lucrecio, *Geórgicas* de Virgilio, *Ars Amatoria*, *Remedia Amoris* y *Medicamina* de Ovidio, *Astronomica* de Manilio, y otros [sic]). Este capítulo, juiciosamente argumentado, bien puede leerse como una introducción al estudio de la poesía didáctica. Como antes hemos mencionado, la conformación de una lista de autores es la que permite la abstracción de las cuatro características básicas que definirían a la poesía didáctica y que permiten diferenciarla, en primer lugar, de obras con “modalidad didáctica” (“in the didactic mode”). Estas obras, que evocan al género didáctico y presentan reminiscencias de él, se diferencian puesto que si bien presentan algunas de las cuatro características, carecen de otra(s), como el caso del poema de Parménides, el *Ars Poetica* de Horacio o los *Fasti* de Ovidio, en todas las cuales está ausente la intención didáctica explícita.

El núcleo de la propuesta de Volk es la negativa a definir la poesía didáctica sólo por características formales o por intencionalidades (“enseñar algo”, por ejemplo, pues desde Homero prácticamente toda la poesía enseña algo), sino por una serie de marcas propias,

características y no azarosas que los autores y receptores reconocen. Estas marcas fundamentales son, en primer lugar, la intención didáctica explícita ('explicit didactic intent'), es decir, que todo poema didáctico debe hacer explícita y ostensible la voluntad por enseñar algo. No alcanza con presentar enunciados didácticos sino que es preciso que el emisor reconozca taxativamente su deseo de enseñar. Esta característica permite diferenciar, por ejemplo, a la *Ilíada* –que ciertamente muestra una nutrida cantidad de conocimientos bélicos– de *Trabajos y Días* de Hesíodo, una obra donde queda claro desde el prólogo la voluntad por instruir a Perses. Es importante notar que esta característica es una función intratextual, y no debe ser confundida con una marca de la intencionalidad del autor. No sabemos –y quizás nunca lo sabremos– qué intenciones tuvo Virgilio al escribir las *Geórgicas*: en opinión de Volk, lo que importa es que en su discurso se explicita la voluntad de enseñar (cf. *G.* 1.1-5).

La segunda marca es la constelación maestro-alumno ('teacher-student constellation'): ya desde la clásica definición de Servio respecto de las *Geórgicas* ("hi libri didascalici sunt, unde necesse est, ut ad aliquem scribantur; nam praeceptum et doctoris et discipuli personam requirit") la presencia de un *magister* y un *discipulus* es una característica esencial del género, y es la que ha recibido mayor atención por parte de la crítica (cf. el volumen antes mencionado de la revista *Materiali e Discussioni*). Aclara Volk que no es preciso que el "alumno" este mencionado de forma precisa –como Memio en Lucrecio, Perses en Hesíodo, etc.– sino que puede ser implícito y anónimo (como en Arato o en Manilio): lo importante es que exista un receptor interno de las enseñanzas.

La tercera es la autoconciencia poética ('Poetic self-consciousness'): esta característica se relaciona con la anterior, desde el momento en que en los poemas didácticos el *magister* es, ante todo, un poeta que presenta la enunciación didáctica a partir de técnicas y estrategias tomadas de la poesía. El *magister* deviene un *poeta* o un *vates* (según las épocas), y es a partir de esta identificación que adquiere la autoridad para enseñar algo. Esta característica le sirve también a Volk para trazar la distinción entre la poesía didáctica y la épica (dentro de la cual tradicionalmente se ha incluido a la primera), desde el momento en que si bien el poema épico también presenta autoconciencia poética (cf. *Aen.* 1.1: "*arma virumque cano*"), el poeta didáctico –a diferencia del épico– reflexiona sobre su propio estatus y se "queja" de las dificultades métricas y expresivas en la presentación de los contenidos. Esta tercera categoría va a desarrollarse con mayor precisión en el estudio individual de los poetas, pues si bien tiene una forma básica general, adquiere formulaciones personales según la poética de cada autor. Volk, en lo que me parece el aporte más importante de su obra, le da una cierta independencia al incluirla dentro de un aspecto más abarcador y que en cierta forma define el centro del problema de la poesía didáctica: la dialéctica entre *carmen* y *res*. Todo poeta didáctico se enfrenta con ella desde el momento en que debe transmitir *unares* (conocimientos prácticos, enseñanzas técnicas, filosóficas, artísticas, etc.) por medio de una forma compleja, estilizada y no siempre maleable: el poema hexamétrico. La resolución de esta complicada dinámica tiene un impacto trascendente en la concepción del poema en su totalidad y en la valorización de las poéticas individuales y periódicas. Así, por ejemplo, en la poesía augustal la conversión del *magister* en *vates* tiene una resonancia ideológica y

política muy distinta que el devenir poético de Hesíodo en Grecia.

Finalmente, la última característica es la simultaneidad poética ('Poetic simultaneity') que, en estrecha relación con las dos anteriores, implica el desarrollo de una especie de ilusión dramática donde la enseñanza impartida por el maestro al alumno se desarrolla a la par que el poema es leído. Es decir, la enseñanza es un presente de enunciación continuo: cada vez que se lee, la enseñanza se desarrolla ante nuestros ojos, materializada por innumerables recursos del tipo "ahora te explicaré", "más adelante entenderás", etc. y favoreciendo las metáforas e imágenes que presentan la creación poética como un camino o un viaje.

El resto del libro lo compone el estudio sistemático y detallado de estas cuatro características del poema didáctico en Lucrecio, Virgilio, Ovidio y Manilio. La lectura de estos capítulos demuestra el profundo conocimiento de estos autores y, junto con una correcta y clara argumentación, termina de delinear la propuesta de Volk sobre el género didáctico. Los mismos, enfocados sobre todo al análisis de la poética particular de cada autor, brindan un valioso acercamiento a los modos y técnicas puestas en juego por cada uno de los poetas considerados y trazan múltiples líneas de contacto entre ellos. La lectura individual o grupal de estos capítulos demuestra –y esto es quizás el punto más fuerte para la defensa del género didáctico– la importancia y el valor que los procedimientos didácticos tienen en el desarrollo del texto y en su interpretación. Como ya había propuesto Dalzell, la cuestión radica en percibir cuánto se amplía nuestra visión de estos textos al tomar en cuenta en el análisis la dimensión que aportan los procedimientos y el aparato formal didácticos. En este sentido, el libro de Volk cumple su cometido: persuasivamente nos muestra la importancia que el género didáctico tiene para la comprensión de estos textos en general y de la poética individual (focalizada sobre todo en la dialéctica *carmen/res*) de cada uno de ellos en particular.

En síntesis, un libro importante, muy cuidado y con un interesante abordaje literario y filológico, apoyado en bibliografía actualizada. Metodológicamente, el punto más débil es el aislamiento inicial de textos considerados *a priori* como didácticos para luego abstraer de ellos sus características. De todos modos, su propuesta es un intento válido por romper con la tradición del análisis formalista de los géneros literarios y consigue, en este caso, brindar una nueva visión de la problemática didáctica.

El libro de Calcante es en realidad una recopilación de artículos previamente publicados en los *Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia dell'Università di Perugia* y en *Lingua e stile*; el capítulo VI es el único inédito. Los capítulos tienen cierta unidad porque desarrollan distintos aspectos de la propuesta teórica del autor, aunque, en cierta forma, hubiera sido deseable una reescritura que tornara la exposición un poco más articulada y sistemática, pues no son pocos los méritos de su trabajo. Se hecha de menos también un capítulo final que sintetice y exponga de forma clara las conclusiones a las que se arriba de manera parcial en cada capítulo.

En la confluencia de los tres primeros capítulos (cap. 1: "1. Un modello semiologico del genere didascalico", cap. 2: "La retorica del *mirum*" y cap. 3: "La retorica del *non mirum*")

se puede deducir la novedosa propuesta de Calcante. La misma puede resumirse en la búsqueda de un modelo teórico del género didáctico que tome en cuenta su carácter literario y que evite la exposición de un inventario de recursos formales que supuestamente lo definan. En este sentido, concuerda con Volk y con Dalzell en la crítica de los análisis formalistas tradicionales, y desarrolla un buen estado de la cuestión acerca de la teoría de los géneros (presente también en Volk, aunque de forma un tanto esquemática). También en consonancia con Volk se va a enfocar sobre todo en el funcionamiento de la función poética (Jakobson) y, a partir de ella, en el análisis de las transformaciones que esta ejerce sobre los contenidos filosóficos y científicos.

La gran diferencia entre ambos aportes es de orden metodológico, pues Calcante se basa en el marco teórico aportado por la semántica y la estilística estructuralista de Riffaterre, lo cual, como es evidente, lleva su propuesta más hacia el campo de la semiótica y la lingüística que a la teoría literaria. Si bien Calcante resume en notas al pie los puntos más importantes de aquellas disciplinas, en rigor es difícil seguir su argumentación si uno no está lo suficientemente versado en ellas. Quizás hubiera sido mejor un capítulo introductorio donde estos conceptos se desarrollaran con mayor precisión, sobre todo porque no son las corrientes más extensamente difundidas en el campo de los Estudios Clásicos.

La propuesta de Calcante parte de considerar al género didáctico como una retórica del discurso científico y una mimesis poética del lenguaje científico. De esta manera propone un abordaje semiótico del macrocontexto estilístico (estructura que aúna rasgos semánticos, sintácticos y fonológicos) que permita desentrañar las estrategias estéticas particulares del género. El macrocontexto se genera a partir de una matriz semiótica generativa a la cual se adosan una serie de transformaciones, que son las que le dan su forma final. Así, el género didáctico tiene como matriz generativa el oxímoron “las maravillas de la ciencia”/ “las maravillas de la naturaleza” que genera dos macrocontextos estilísticos: a) lo *mirum*/irracional (la naturaleza inexplicable y sorprendente) y b) lo *non mirum*/racional (las explicaciones de la ciencia). La oposición de la retórica del *mirum* y del *non mirum* implica dos modelos antitéticos para “entender” la naturaleza: a) mito y poesía (emotivo y prelógico) y b) razón científicista. Estos dos modelos no implican la identificación de lo *mirum* con el discurso poético y de lo *non mirum* con el lenguaje referencial. El poema didáctico es siempre poesía, solo que con macrocontextos opuestos que desarrollan funciones distintas: en el propio del *mirum* predomina la función poética (tal como la entiende Jakobson), mientras que en el *non mirum* la referencial.

A partir de este esquema y mediante un estudio detallado de ambos macrocontextos y de las transformaciones que cada uno de estos implica, así como de la presencia de los mismos en las corrientes filosóficas y religiosas (cap. 4: “Modelli letterari e filosofici”) y en una perspectiva comparativa (cap. 5: “Il mito della scienza in prospettiva comparativa”), se llega a la conclusión de que el género didáctico es un metalenguaje que pone en contacto y en conflicto dos lenguajes incompatibles: el poético y la imagen poética del lenguaje científico, entendiendo por esta última a la construcción de una representación literaria del discurso científico como lenguaje de la racionalidad, el rigor y la no emotividad. La coexistencia de

estos dos “lenguajes” –el poético y el referencial– da cuenta de la oscuridad del estilo y de la lengua de esos poemas, así como también el riesgo permanente de debilitar tanto la función docente como la verosimilitud de la ficción didáctica. Este problema encuentra su solución en la aplicación de una serie de transformaciones de la matriz “las maravillas de la naturaleza” bajo el esquema “religio”: el emisor didáctico se transforma en un héroe o un vate sagrado que devela a los *discipuli* los misterios iniciáticos de la naturaleza. Como se puede observar, encontramos –con diferencias– los mismos elementos nucleares de todo poema didáctico: un *magister* devenido poeta, el *discipulus*, la *auctoritas* del *magister* y la búsqueda de un lenguaje que pueda transmitir los conocimientos sin perder su estatuto de poesía. En el caso de Volk estos se reunían en un sistema dinámico que permitían reconocer y que delimitaban los alcances del género; Calcante, por su parte, los hace partícipes de un sistema semiótico mayor donde adquieren su funcionalidad y su especificidad.

Si bien el autor propone un carácter universal para su propuesta metodológica, lo cierto es que la argumentación y los ejemplos son casi exclusivamente en torno de la obra de Manilio, y en algún caso de Lucrecio. Personalmente me parece que su propuesta es aplicable en gran medida a las *Astronómicas* –de hecho el título y el contenido de los capítulos (cf. sobre todo el cap. 7: “Il signum e l’influsso: semiosi del linguaggio astrologico nel V libro degli Astronomica”) así lo confirman–, aunque tengo reparos de que pueda aplicarse un esquema tal en forma directa a otros poemas didácticos. De ser así, esta hipótesis debería haber sido analizada y argumentada con mayor fuerza y carácter probatorio, pues tal como está desarrollada no resulta demasiado convincente.

Teniendo en cuenta estas previsiones de índole general, se trata de un aporte muy novedoso, original en su formulación y en su desarrollo. La obra de Manilio, frecuentemente pasada por alto en los estudios generales sobre el género didáctico, se beneficia con este aporte no solo en cuanto a su consideración genérica, sino también respecto del estudio del estilo, de la estructura formal del poema y del complejo problema de la versificación de contenidos astronómicos y astrológicos.

Como conclusión podemos decir que, en cierta forma, ambos abordajes son complementarios, siempre y cuando tengamos en cuenta la diferencia en el rango de autores tratado. Ambos superan la clásica visión del género como un esquema cerrado de reglas, proponiendo en su lugar un enfoque literario (Volk) o semiótico (Calcante) que no descuidan en ningún caso el análisis minucioso, filológico y detallado de los textos que abordan. Ambos aportes podrían integrarse en una visión mayor del género que, sin perder la rigurosidad metodológica que caracteriza a las dos propuestas, sintetizara críticamente los presupuestos teóricos que dan forma a la poética didáctica.

Martín Pozzi  
Universidad de Buenos Aires (Argentina)

---

[1] Seminario del Centro Louis Gernet-EHESS, 2000-2001 y 2001-2002, bajo el programa general “Façons romaines de faire le Grec”.

[2] Para un estudio particular sobre este término Cf. F. DUPONT, “Rome ou l’alterité incluse”, *Rue Descartes* 37 (2002), pp. 41-54

[3] De forma complementaria, fue publicado el volumen de la revista *Métis* (2005), *Et si les romains avait inventé la Grèce ?*, fruto también del trabajo de este equipo, cuya lectura completa las temáticas abordadas en esta compilación.

---

## Índice

